



ANIVERSARIO 10 ComunicarTV

TVCAMAGÜEY
ANIVERSARIO 41

Jave ANIVERSARIO 13

SUMARIO

Presentación / **3**
Raúl es Raúl/ **4**

TV Adentro

Canal Clave, señal que se renueva y crece / **5**
El misterio de un hombre / **8**

Homenaje

El hombre de En silencio... y otros aciertos / **8**

Novedades

Cortometrajes de MICE en la programación de verano / **15**
Corazón feliz vuelve a latir en la televisión infantil / **17**

En Primer Plano

Jorge Alonso Padilla: una vida de amor infinito por la televisión / **21**

Variedades

La homofobia también se sienta frente al televisor / **25**
Lo que no se anuncia... se ve menos / **29**

Cumpleaños / 30
TV en clave de humor/ 31
Reflexiones de Raúl / 32



Equipo de realización de ComunicarTV
Directora: Caridad Rojas Zayas
Editores: Félix A. Correa / Maya Quiroga
Diseñador: Francisco Masvidal

Contactos:
envivo@icrt.cu
comunicartv@icrt.cu
7838 4070 / 7832 7152 / 7836 9789

Dirección postal:
Calle 23 No. 258 entre L y M, Vedado,
Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba.

Su opinión cuenta:
escriba a comunicartv@icrt.cu y comente nuestros artículos, deje su recomendación y/o sugiera temas que ayuden a mejorar nuestro boletín y satisfacer sus intereses.

PRESENTACIÓN

Junio llega con una edición muy especial de **ComunicarTV**: celebramos el aniversario 10 de un boletín que, mes tras mes, ha acompañado, contado y pensado la televisión cubana desde sus múltiples aristas. Diez años después, seguimos apostando por la comunicación como puente entre los hacedores y sus públicos, como espacio para la reflexión, la memoria y también para el futuro.

En esta edición 120, la habitual reseña de la página 4 propone el texto **Raúl es Raúl**, una evocación profunda de la vida y legado del General de Ejército Raúl Castro Ruz, que atraviesa la historia reciente de Cuba desde la acción, la lealtad y la continuidad. Su impronta marca también el espíritu de este número, que invita a mirar la televisión —y el país— desde sus esencias.

La sección **TV Adentro** celebra los 13 años de Canal Clave con un recorrido por su evolución como señal en crecimiento, y nos acerca además a la serie documental **El misterio de un hombre**, una propuesta que redescubre a José Martí desde una perspectiva más humana y cercana.

En **Homenaje**, recordamos la obra y trascendencia de Jesús “Chucho” Cabrera en su centenario, una figura clave de la televisión cubana; mientras que **Novedades** nos conecta con lo más reciente de la programación: desde la llegada de los cortometrajes de la MICE a la parrilla de verano, hasta el regreso de **Corazón feliz** a la pantalla infantil.

En la sección **En Primer Plano**, la vida y obra de Jorge Alonso Padilla se convierten en testimonio de entrega absoluta a la televisión, en un diálogo entre creación, enseñanza y compromiso. Por su parte, **Variedades** propone una mirada crítica a

los procesos comunicativos del medio, desde la promoción de contenidos hasta temas sensibles como la representación de la diversidad.

Esta edición también celebra aniversarios institucionales, reconoce a figuras destacadas en su cumpleaños y nos invita, como siempre, a pensar la televisión más allá de la pantalla.

A diez años de su nacimiento, ComunicarTV reafirma su vocación: contar, acompañar y construir, desde la palabra, una televisión más consciente, creativa y necesaria. Nos reencontramos en la próxima entrega.



Raúl es Raúl

Por: **Rosa Blanca Pérez**

Ilustración: **Alfredo Martirena Hernández**

Una manifestación estudiantil marcha por las calles de La Habana, y en la avanzada, un espigado joven lleva en sus manos un asta donde ondea la bandera de la estrella solitaria. Se llama Raúl Castro Ruz, y algún tiempo después sus manos portarán un arma para convertir en símbolo de rebeldía nacional un día 26 de julio.

Las mismas manos que se entrenaron militarmente en tierra mexicana antes de partir desde Tuxpan a bordo del yate Granma; las manos que desbrozaron los mangles de Las Coloradas tras el desembarco; las que tuvieron su bautismo de fuego en el combate de Alegría de Pío; las que abrazaron a su hermano Fidel al reencontrarse días después en Cinco Palmas.

Las mismas manos armadas que rubricaron la mayoría de edad del Ejército Rebelde en el combate de El Uvero; las valerosas manos que, en la primera línea de todas las batallas, justificaron su ascenso a comandante; las manos que modelaron el proyecto de un Estado revolucionario con la fundación del Segundo Frente Oriental "Frank País" en plena Sierra.

Las mismas manos de conducir, desde su ejemplo, el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; de seguir llevando siempre hacia adelante la obra del Comandante en Jefe en su condición de Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República; y también las mismas manos que tan amorosamente depositaron en un nicho los restos mortales de su amada Vilma.

Es Raúl... como tan familiarmente lo ha nombrado siempre nuestro pueblo. Es Raúl... y es difícil resumir en pocos párrafos la gran-



deza de su trayectoria al servicio de la patria, cuando este tres de junio el General de Ejército llegó a los noventa y cinco años.

Es Raúl... el patriota íntegro que, al poner en otras manos la irreversible continuidad de la Revolución Cubana y su vanguardia política, aseguró que seguiría con un pie en el estribo para impedir que se troncharan sus realizaciones y conquistas.

Es Raúl Castro Ruz: un nombre y una historia de luchas y victorias que nunca podrán empequeñecer, desvirtuar ni mancillar el imperio y sus asalariados y serviles acólitos, por mucho que lo intenten.

Es Raúl Castro Ruz, quien a sus noventa y cinco años de vida nos alienta a seguir enarbolando, honrando y defendiendo, al precio que sea necesario, la bandera de la estrella solitaria.

Canal Clave, señal que se renueva y crece

Bajo la dirección de Erika Puebla, Canal Clave consolida su identidad como la señal musical de Cuba, apostando por una programación renovada, mayor producción propia y una creciente presencia en los principales eventos culturales del país.

Por: **Ivón Peñalver**

Fotos: **Cortesía de la entrevistada**

Erika Puebla ha conocido, desde las aulas de la enseñanza primaria hasta la carrera de Comunicación Social, los muchos caminos de la información, la transmisión de conocimientos, la promoción y el valor de la preservación de la música cubana como centro identitario de la cultura nacional. Por eso hoy esta joven dirige Canal Clave y sostiene claramente todos los conceptos que avalan la necesidad y trascendencia de la señal más musical de Cuba.

A propósito de muchas de las proyecciones de Clave, ComunicarTV dialoga con la directora:

—Graduada del Pedagógico Enrique José Varona, ¿cuándo llegas a la televisión?



—Comencé en la televisión en el año 2016, gracias a Héctor Luis Dalmau, por entonces director del Canal Educativo 2. La primera plaza que ocupé fue la de especialista de programación y, dos años después, fui promovida a jefa de programación del Canal Educativo 2. Realmente, Canal Clave pertenece, en su estructura administrativa, a este canal; por tanto, la programación de Clave pasaba a ser también una de mis funciones, la cual comenzó a hacerse efectiva en diciembre de 2019.

«Canal Clave contaba con un pequeño equipo de trabajo, básicamente especialistas de programación y un editor,

algunos de ellos fundadores, dirigidos por Enma Rivero, profesional de mucha ayuda mientras permaneció en el canal».

—**Conociste, entonces, la dinámica del canal desde lo profundo. ¿Qué desafíos te significa dirigirlo hoy?**

—Resulta un desafío sintetizar estos años de trabajo junto a un equipo tan talentoso, comprometido y motivado con la creación audiovisual. Coincidieron mis inicios en la programación de Clave con la pandemia y esto demandó mucho esfuerzo, dadas las condiciones que el contexto estableció.

«Durante este tiempo incorporé la figura del musicólogo como asesor permanente, actor indispensable en el trabajo y como parte del Consejo de Programación. Luego de un diagnóstico, monitoreos y análisis musicológicos y de teleaudiencia, en el 2022 se modificó totalmente la parrilla de programación, manteniendo por tradición en sus horarios **Cubanos en clip** y los programas especializados **Entre clásicos, Bel canto, Pasos y Noche de clásicos**, a las 10:00 p.m.».

Canal Clave, la señal musical de Cuba

—**A tu creatividad se debe el nacimiento de varios programas. Cuéntanos de ello.**

—La parrilla que modificamos contaba en total con 28 espacios: 19 de producción del canal y 9 pertenecientes a otras producciones que se retransmitían por Clave. El objetivo de las modificaciones era crecer en propuestas con géneros musicales que aún no tenían presencia en Clave con un mínimo de exigencia productiva.

«En la actualidad, la producción propia ha crecido hasta alcanzar un número de 50 espacios y mantenemos como



política la retransmisión de otros programas como **Lucas, Cuerda Viva** y **Nota a nota**.

«Es importante destacar que la mayoría de los programas se diseñaron conceptualmente en equipo, desde programación, y luego se solicitaron equipos productivos de trabajo para su realización, los cuales han dirigido cada una de las propuestas con motivación y resiliencia.

«Desarrollé todos los procedimientos y normas de trabajo que hasta hoy se llevan a la práctica en relación con la gestión de contenidos, incluyendo el procedimiento para la

ejecución del trabajo de la comisión y todo lo relacionado con el grupo de comunicación. Bajo esa máxima incorporamos, en 2023, el diseño de **Hablando en clave**, audiovisual que, a modo de episodios, introduce y explica los fenómenos de la música y la industria audiovisual.

«Durante este tiempo, además, ha sido necesario desarrollar las maneras de gestionar los materiales audiovisuales, tecnológicamente hablando».

—**Canal Clave se ha propuesto ser voz de los principales eventos musicales del país.**

¿Qué retos trae consigo?

—Ciertamente, uno de los principales objetivos de Clave ha sido su posicionamiento como el canal de los eventos musicales y así hemos producido y destinado espacios de la programación para transmitir las Romerías de Mayo, Santa Clara Canta, Fiesta Ciudad del Mar, Un puente hacia La Habana, San Remo Music Awards y los festivales Piña Colada y Pepe Sánchez, entre otros eventos.

«Además, hay dos ya habituales y que cada año crecen dentro de nuestra programación con gran presencia y visibilidad: se trata del Jazz Plaza y Cubadisco.

«Para el canal, poder llevar a cabo dichas transmisiones para la pantalla demanda diseño, planificación y esfuerzo de sus trabajadores, teniendo en cuenta las actuales condiciones económicas que impactan directamente en la creación de esos espacios y sus equipos de realización, a los cuales les debo toda su entrega. No obstante, este trabajo de visibilización nos ha permitido crear alianzas estratégicas con las instituciones de la industria musical en Cuba y con los músicos de la Isla, creando nuevos espacios como

Súmate a mi show y Un ratico con Jorgito, entre otros. Desde entonces, Canal Clave ha crecido al doble en su teleaudiencia».

—**¿Cómo se proyecta al futuro inmediato Canal Clave?**

—Los proyectos que se avecinan serán los de diversificar los formatos televisivos, incluyendo el noticiero de Clave, proyecto ya logrado, pero ahora en receso; además del podcast **Siguiendo la clave** y la revista **Hora clave**, espacios ya diseñados conceptualmente y en busca de financiamiento para su ejecución.

En medio de la difícil situación económica que atraviesa el país, el equipo de Canal Clave, liderado por Erika Puebla, se apresta a consumir nuevos proyectos, tras los cuales la señal musical cubana continúa renovándose y creciendo.



De izquierda a derecha: Erika Puebla, directora de Canal Clave; Lea Cárdenas, musicóloga y directora del Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (Cidmuc); Arlen Calderón, directora del programa; y Yurien Heredia, musicóloga y jefa de programación de Canal Clave

El misterio de un hombre: redescubrir a Martí desde su humanidad

Por: **Félix A. Correa Álvarez**

Fotos: **Cortesía de Cubavisión**

Para los amantes de las buenas historias, la televisión cubana propone un estreno de lujo: la serie documental **El misterio de un hombre**, que desde el martes 26 de mayo en la noche llega a Cubavisión bajo la dirección del reconocido realizador Roly Peña. Se trata de una apuesta ambiciosa en diez capítulos que invita a redescubrir a José Martí desde una perspectiva distinta, despojándolo de la rigidez del mármol para devolverlo a su condición más esencial: la de un ser humano.

La idea de este proyecto no surge de manera improvisada. Según su director, es “algo que siempre habíamos querido hacer, puesto que Martí es la figura a la que le damos prioridad en la historia”. En ese sentido, la serie se inscribe dentro de una línea de trabajo que Peña ha desarrollado anteriormente en documentales como **Dos Ríos: el enigma**, centrado en las últimas veinticuatro horas de Martí, así como en **Duaba: la odisea del honor** y **LCB: la otra guerra**. En todos estos proyectos se repite una fórmula narrativa clara: abordar a los personajes históricos en tres dimensiones, es decir, mostrarlos como seres humanos complejos, con miedos, problemas personales y de salud.

Lejos de disminuir su grandeza, esta mirada la potencia. “Eso es precisamente lo que los hace grandes: que, a partir





de esas dificultades, logran hacer todo lo que se proponen o por lo que luchan, sin dejar de hacerlo”, afirma Peña. En consecuencia, la serie parte de un principio esencial: los héroes, antes de convertirse en símbolos, fueron personas de carne y hueso.

Uno de los aspectos más reveladores de esta propuesta es la manera en que aborda la figura de Martí desde su fragilidad física y su fortaleza intelectual. “Lo más sorprendente es haber entendido que, desde muy joven, Martí sufrió en su cuerpo, padeciendo varias enfermedades, y aun así logró desarrollar un pensamiento tan profundo, tan futurista y tan consecuente con su presente”, explica el director. A pesar de esas limitaciones, su visión de la unidad como eje para la independencia de Cuba se mantuvo firme, engrandeciendo su figura hasta convertirlo en un referente universal.

Para Peña, uno de los mayores aprendizajes que deja este acercamiento es la necesidad de entender a Martí en su contexto. Reconocer “lo agudo que fue, lo eficiente, lo valiente, lo intenso y, sobre todo, lo visionario” permite una

comprensión más completa de su legado, alejada de simplificaciones.

Sin embargo, el realizador también señala una paradoja: aunque Martí es ampliamente estudiado por especialistas, no siempre es comprendido en toda su dimensión por la población. “Lo lamentable es que no sea igualmente conocido ni comprendido en su concepto, en su sentido de patria, en su visión del mundo y en su humanismo por todos los cubanos”, reflexiona. De ahí la importancia de iniciativas como esta serie, que buscan acercar su pensamiento desde una perspectiva más accesible y emocional.

En este sentido, el reto no radica en descubrir nuevos datos, pues “todo está escrito, todo está demostrado por testigos y por historiadores”. El verdadero desafío es su divulgación. Llevar a Martí a las escuelas, a la televisión, al imaginario cotidiano. Mostrar sus matices, sus contradicciones, su riqueza como personaje. Porque, como bien resume Peña, “Martí es bello”, y esa belleza también puede narrarse de forma atractiva y entretenida.



La serie apuesta por una reconstrucción rigurosa apoyada en testimonios de quienes conocieron al Apóstol. “La visión de los testigos que conocieron a Martí es muy eficaz y le aporta gran verosimilitud a lo que contamos”, asegura el director. Gracias a estas fuentes, el espectador podrá descubrir detalles inesperados, desde rasgos físicos hasta aspectos de su carácter que difieren de la imagen tradicional.

Desde el punto de vista narrativo, **El misterio de un hombre** combina diversos elementos: una conductora con carisma, actores que encarnan al personaje con credibilidad, testimonios históricos bien articulados y el respaldo de un equipo de historiadores que garantiza la veracidad del contenido. Todo ello se integra mediante un cuidado trabajo de edición y musicalización que sitúa al espectador en la época. “Lo concebimos como una narrativa de espectáculo que entretenga”, resume Peña.

Esta vocación de espectáculo no está reñida con el rigor histórico. Por el contrario, es precisamente esa combinación la que marca la diferencia respecto a otras propuestas. “La diferencia fundamental está en el valor histórico, en la intensidad de lo que narramos y en la necesidad de que llegue, sobre todo, a nuestro público joven”, destaca el realizador. La serie busca conectar con nuevas generaciones, mostrando a Martí no como una figura distante, sino como alguien cercano, comprensible y vigente.

En última instancia, el propósito de la serie trasciende lo puramente biográfico. Se trata de reflexionar sobre la identidad cubana y sobre las lecciones que el pensamiento martiano puede ofrecer en la actualidad. Para Peña, el mensaje es claro: la voluntad, la disciplina y la entrega son capaces de transformar la realidad. Pero, sobre todo, destaca la capacidad de Martí para unir a hombres diferentes en torno a un propósito común: la patria.

Esa enseñanza cobra especial relevancia en los tiempos modernos, marcados por divisiones, intereses individuales

y conflictos. “Las diferencias personales, los intereses mezquinos e incluso el ego no pueden estar por encima de una sola cosa: la unidad”, subraya. Martí no solo defendió esa idea, sino que la hizo realidad.

El misterio de un hombre se presenta así como una obra necesaria, que invita a mirar hacia el pasado para entender el presente. Una serie que no solo rescata la figura de Martí, sino que la resignifica, recordándonos que detrás del héroe hay un ser humano cuya vida, pensamiento y acción siguen siendo esenciales para comprender quiénes somos.

Y quizás ahí radique su mayor valor: en demostrar que la historia, cuando se cuenta desde la verdad y la sensibilidad, puede convertirse en un puente vivo entre generaciones.





El hombre de En silencio... y otros aciertos

A propósito del centenario de Jesús “Chucho” Cabrera y el aniversario 65 del Ministerio del Interior (Minint), un esbozo sobre el policiaco televisivo cubano y la impronta del legendario director de televisión.

Por: **Bruno Suárez Romero**

Fotos: **Cortesía del entrevistado**

El policiaco televisivo cubano es una oferta que el público agradece, cuando en verano y fines de años, por refrescar los contenidos, la dirección de la televisión programa su presencia en horarios de alta teleaudiencia. Series memorables como **Sector 40**, **Día y Noche** y **Tras la Huella** sintetizan toda una tradición que engrandece al género.

En nuestro contexto, las historias de los policiacos, seriales detectivescos o de espionaje suelen proponerse como reflejo de la labor heroica de los combatientes del Ministerio del Interior. Los casos que se desarrollan, en su mayoría, son basados en hechos reales, lo que eleva a una dimensión especial el vínculo de esas tramas con los públicos.

El indiscutible genio del policiaco televisivo en Cuba, el director Jesús Cabrera, arribaría a su centenario este 11 de junio de 2026. El destacado creador gozó

de una larga vida (96 años) que le permitió asistir a varios momentos de fundación que van desde las primeras transmisiones televisivas en Cuba y Colombia, a inicios de la década del cincuenta, hasta la creación de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual del ISA, en 1988.

En un intercambio sostenido en 2020 con Chucho, como lo bautizara, en sus tiempos de joven camarógrafo, la conductora de **Cocina al minuto**, Nitza Villapol, sobresalió la impronta del director que establecía sus pautas y marcaba su tempo-ritmo. Tuvimos una larga conversación en la que pudimos advertir cuántos atributos poseía este legendario hombre de los medios. Nos mostró fotografías, grabaciones de audio, archivos de video y, especialmente, recuerdos entrañables de la realización de sus audiovisuales.

«Para la preparación de **En silencio ha tenido que ser**, se conformó un colectivo de trabajo integrado por psicólogos, escritores como Abelardo Vidal y Nilda Rodríguez, oficiales del Minint, nuestro jefe, el general Fabián Escalante (Roberto), y algunos agentes, cerca de sesenta, como fue el caso de Nicolás Sirgado. De los distintos agentes que entrevistamos fuimos sacando los personajes de **En silencio...**

«Comenzamos a trabajar y rápidamente se confeccionaron cuatro guiones; así arrancamos. Me aprendí, de tanto leerlo, todo lo que debían decir los actores. Empecé a filmar: filmaba por la mañana hasta la tarde y, por la noche, me iba para la reunión preparatoria; eso lo hacía todos los días hasta que terminó el rodaje».



Jesús "Chucho" Cabrera en sus inicios como camarógrafo en Unión Radio Televisión

En silencio ha tenido que ser constituye una serie de culto en la historia de la Televisión Cubana; su objetivo era el homenaje a los veinte años de la fundación de los Órganos de la Seguridad del Estado. La repercusión de este serial determinó la producción de una saga que incluía una segunda parte, conocida como **El regreso de David**, y la singular **Julito el pescador**.

«El agente en que se inspira **Julito el pescador** se llamaba Juanito Saíz; yo lo miraba y estaba viendo a René de la Cruz, se le parecía mucho. Sus características nos fueron dando ideas para conformar el personaje. Para estas series escogimos a los mejores actores del momento. Un secreto para el éxito de nuestro trabajo es, en el momento de la selección de los actores y demás especialistas.

«Hay que tener el tino para escoger a los que mejor pueden hacer su trabajo de acuerdo con lo que está planteado en el guion; ahí no se puede hacer ninguna concesión».

La obra de Jesús Cabrera es referencia para generaciones de cubanos. Sus planteamientos estéticos e ideológicos han trascendido en el tiempo, llegando a constituir parte del imaginario nacional.

Entre sus trabajos más recordados se encuentran, además: **La frontera del deber**, **Salida 19** y **El capitán Rolando**. Fuera del género policiaco se le recuerda como director fundador de los seriales Horizontes, junto a la guionista Maité Vera. Otro de sus trabajos inolvidables es la serie **Finlay**, en homenaje a ese eminente científico cubano.

«De **Finlay** solo existían sus libros científicos, pero ninguno decía quién era él como ser humano. Alguien me dijo que un doctor del Instituto de Neumología había escrito sobre la vida de Carlos J. Finlay, y fui a verlo. Este doctor me dio la referencia de un médico muy viejo que lo había conocido, y hacia él nos encaminamos. Se llamaba Francisco Lázaro; era un hombre de más de noventa años que, cuando niño, había conocido a Finlay por la amistad del científico con sus padres. El hombre tenía una gran lucidez y me contó cosas maravillosas sobre Finlay, incluso hasta sus defectos. Llamé entonces a Enrique Núñez Rodríguez y le dije: Enrique, la cosa es por aquí, y empezó a escribir el guion».

Cada una de las anécdotas que Jesús Cabrera nos hizo develó la pasión por su trabajo como realizador



Jesús Cabrera junto a Sergio Corrieri en el rodaje de **En silencio ha tenido que ser**

audiovisual, labor que algunas veces alternó con la de directivo en el Instituto Cubano de Radio y Televisión y la de decano fundador de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación del ISA. Por esta última sentimos un agradecimiento eterno los que concretamos el sueño de hacer estudios universitarios a partir de la existencia de esa escuela.

Jesús Cabrera se mantuvo los últimos años de su vida vinculado a la Uneac y, como miembro de su Consejo Nacional, ofreció siempre agudos criterios sobre los temas relacionados con la producción audiovisual en nuestro país.



Chucho junto a Corrieri y Reinaldo Miravalles

La repercusión de su trabajo lo llevó a ser reconocido como Premio Nacional de Televisión y Doctor Honoris Causa de la Universidad de las Artes de Cuba.

En el final de nuestra conversación nos ofreció un mensaje para las nuevas generaciones de realizadores:

«Todo aquel joven que se acerque a la radio, el cine o la televisión debe preguntarse si realmente siente amor por este trabajo; si dentro de sí la respuesta es positiva, debe trabajar siempre con fidelidad, sinceridad, respeto y mucha disciplina».



Cortometrajes de la MICE en la programación de verano

Los cortometrajes de la MICE llegan a la televisión cubana con **MICE Contigo**, un programa de verano que apuesta por visibilizar el talento audiovisual de niños y adolescentes y promover el uso creativo del teléfono móvil como herramienta educativa.

Por: Valia Valdés

Fotos: Cortesía del entrevistado

Las obras de la Muestra Internacional de Cine Educativo (MICE) llegan a la televisión cubana en una propuesta del director Luis Yasel Aguilar, quien concibió la idea tras asumir la dirección del noticiero **MICE reporta** durante tres años.

«Se me ocurrió este proyecto al reconocer la necesidad de un espacio que mostrara el talento creativo de niños y adolescentes amantes del cine», apunta el realizador.

El programa televisivo **MICE Contigo** saldrá al aire dentro de la programación de verano, los miércoles a la 5:00 pm, con una duración de 12 minutos, orientado a un rango de edades entre 10 y 18 años. Es grabado con teléfonos móviles para conseguir el mismo estilo visual de los cortometrajes ganadores de MICE Cuba 2026.

La Muestra Internacional de Cine Educativo (MICE) fue creada por Josep Arbiol, miembro de la Asociación Cultural Jordi el Mussol y presidente de MICE Valencia. La plataforma tiene la intención de educar desde el cine y contribuir a la cultura audiovisual de infantes, adolescentes y jóvenes.



Los presentadores Michel y Mariam.

El acercamiento de MICE Valencia con Cuba inició en 2020 y encontró respuesta en los pequeños que incursionaban en la creación de videos con teléfonos y cámaras no profesionales; en ocasiones, asesorados por especialistas de los medios. La experiencia cubana ha crecido a través de los años en cuanto a aprendizaje, número de participantes, calidad de las obras y apoyo institucional.

Luis Yasel Aguilar comparte detalles de **MICE contigo**: «Gracias a la colaboración de Ivón Sánchez Noroña y



El director Luis Yasel Aguilar

Daimelis Monzón (MICE Cuba) y MICE Valencia, en el programa se exhibirán las obras de futuros profesionales del audiovisual, quienes tratan entre sus temas: historias de vida, mensajes medioambientales, el empleo incorrecto de las redes sociales, el acoso escolar y digital, los sueños por cumplir y otras temáticas coherentes con sus intereses»

Los adolescentes Mariam Maestre y Michel Alain Fagundo, en el rol de presentadores, comentaran obras procedentes de Cuba, España, Brasil, Perú, Alemania, EE. UU, México, Uruguay y Argentina. En algunas ediciones intervendrán también sus realizadores. Según el director, esta es la primera oportunidad para el audiovisual hecho por niños y para niños en el canal Cubavisión.

La relación de las nuevas generaciones con los teléfonos móviles es el resultado de un ecosistema de socialización, identidad y expresión personal. Canalizar



Equipo de MICE contigo

esa relación mediante la creación audiovisual transforma un distractor potencial, en una herramienta educativa de alto impacto.

MICE contigo puede contribuir desde la pantalla a convertir el teléfono móvil en una vía de estimular la creatividad, adquirir habilidades y motivar a los más jóvenes a contar sus propias historias.



Participantes de MICE Cuba 2026 junto a Josep Arbiol, fundador del evento

Corazón feliz vuelve a latir en la televisión infantil

Corazón feliz regresa a la televisión infantil con una nueva temporada que apuesta por la música, los títeres y valores educativos para acompañar el desarrollo integral de niñas y niños, desde el entretenimiento y la cultura.

Por: **María Regla Figueroa Evans**

Fotos: **Cortesía del entrevistado**

Corazón feliz sueña con ser no solo un programa de 27 minutos, sino una vibración singular en nuestros niños y niñas, y en sus familias. Un mensaje en pos del desarrollo intelectual, auditivo, sensorial, motriz y del habla desde las edades tempranas.

En Cuba, las infancias y adolescencias son reconocidas como plenos sujetos de derechos y actores estratégicos del desarrollo social, conforme a la Constitución de 2019 y a la Política Integral de Niñez, Adolescencias y Juventudes aprobada en 2023.

Muchos de nuestros artistas e instituciones culturales ponen su creatividad artística en función de los más pequeños de la casa, con programas que instruyen, educan, entretienen y, al mismo tiempo, garantizan el desarrollo armónico e integral de quienes, al decir de José Martí, “son la esperanza del mundo”.

Uno de esos espacios es **Corazón feliz**, programa musical para las infancias que toma su nombre de la canción de Teresita Fernández Porque tenemos el





corazón feliz. Nació en septiembre de 2020, con la conducción de títeres patrimoniales de la televisión nacional: **Pelusín del Monte** y su tropa, integrada por la abuela Doña María Pirula, Bebida Turulata, Tontolina Perendengue y Gelasito Tirabeque, creados por la escritora Dora Alonso y el diseñador Pepe Camejo para el programa Aventuras de Pelusín del Monte, emitido entre 1961 y 1963 en CMQ Televisión. Pelusín se ha mantenido vigente por más de 70 años en el teatro, la televisión, la radio y la literatura.

Para conocer otros detalles sobre el espacio, ComunicarTV conversó con Rubén Darío Salazar, guionista y director artístico del programa, Premio Nacional de Teatro, quien habló acerca de los títeres que forman parte del programa:

«Libélula es una muñeca negra creada por Carucha Camejo y Pepe Camejo —fundadores de los programas infantiles en la televisión nacional— para el programa El mundo de los niños, conducido por la propia Carucha Camejo, Carmen Solar y Dinorah del Real, todas figuras femeninas de relevancia. Amigo es un títere creado por la escritora Celia Torriente y el diseñador Pepe Camejo, protagonista del popular programa Amigo y sus amiguitos, transmitido los martes en el canal 6 por casi 20 años, desde la década del 60 hasta los 70.

«Por su parte, Alelé —indicó— es un títere creado por Carucha Camejo y Pepe Camejo en el teatro, que saltó a la pequeña pantalla en la Revista de la mañana Ulises García».

—¿Cómo está estructurada la nueva temporada y cuándo inicia?

—La nueva temporada, número 26, se inicia en el mes de julio. Mantenemos la misma estructura por temporada: 8 programas de estreno de 27 minutos y 4 resúmenes. De estos, 8 están divididos por temas. El resumen 1 incluye todas las escenas de la temporada donde se abordó la temática de la necesidad de estudiar; el 2 trata sobre la amistad; el 3 sobre los juegos infantiles, y así sucesivamente.

—¿Hacia qué edades está orientado y qué temáticas aborda?

—Está orientado a edades comprendidas entre 3 y 11 años, con diferentes temáticas. Se incluyen las vacaciones, el verano, el Día de los Niños, el cuidado de la naturaleza, los astros, el mar, el zoológico y la importancia

social de la mujer, haciendo hincapié en el valor de la educación, la amistad, los juegos y las adivinanzas.

—La música desempeña un papel fundamental en el programa. ¿Qué propuestas trae la próxima temporada?

—Las canciones se dividen en tres secciones: Corazón del recuerdo, que abarca videos de los inicios de los dibujos animados en la televisión y el ICAIC o de programas muy populares que ya no existen, como los musicales de la serie televisiva **La sombrilla amarilla; Corazón de isla**, que contiene videos infantiles cubanos de los Estudios de Animación de la televisión, de los Estudios de Animación del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) y de los Estudios de Animación Ánima de Holguín; y Corazón volador, que agrupa los mejores videoclips para las infancias realizados en América Latina y el Caribe.

—A propósito de la propuesta, ¿qué artistas de la región han visitado Cuba?

—De los artistas de la región hemos logrado que visiten Cuba los grupos argentinos Pim Pau, Sin Cordones y Teresa Usandivaras; Cantoalegre, de Colombia; Manuel Morán, de Puerto Rico; y Mariana Mallol, de México. Representan un abanico de estéticas, sonoridades y sugerencias ricas artísticamente, con personajes de la idiosincrasia nacional y regional, armados culturalmente con una magia que profundiza en lo pedagógico y lo infantil para contribuir a la espiritualidad y formación de nuestros pequeños y pequeñas.

—¿Qué otras temáticas ha trabajado Corazón feliz en estos seis años?

—**Corazón feliz** también ha trabajado durante casi seis años temáticas imprescindibles como la solidaridad, el antirracismo, el amor a la patria, la importancia de la familia, la aceptación de lo diverso como reflejo de la conformación del mundo, el cuidado y respeto por el adulto mayor y la importancia de apostar por una cultura de paz.

—¿Quiénes rectorean el proyecto?

—La dirección general es de la cantautora Rochy Ameneiro; la dirección artística y el guion son de mi autoría, Rubén Darío Salazar; el elenco del matancero Teatro de Las Estaciones e invitados e invitadas de otras agrupaciones escénicas, el cine y la televisión.



—¿Quiénes son los responsables del diseño escenográfico, banda sonora e identidad visual?

—El diseño de escenografía y vestuarios es de Zenén Calero —Premio Nacional de Teatro—; la identidad visual de Abdel de la Campa; la banda sonora original de Rodrigo García; y contamos con las colaboraciones imprescindibles de La Rueda Films, el proyecto Todas Contracorriente, el Instituto Cubano de la Música, los Estudios de Animación del ICAIC, el canal Cubavisión y otras instituciones y organizaciones.

«El programa es parte de la plataforma **Corazón Feliz**, con sede en la calle Teniente Rey y Compostela, que acoge desde 2020 el Encuentro Internacional de Artes para las Infancias **Corazón feliz**, talleres para las infancias, producciones audiovisuales y espectáculos para las infancias, entre otras acciones artísticas y formativas», concluyó Rubén Darío Salazar.

Corazón feliz es un espacio de aprendizaje, diversión y encuentro, con el encargo de fomentar la sana formación de las nuevas generaciones. Sueña con ser no solo un programa de 27 minutos, sino una vibración singular en nuestros niños y niñas, e incluso en sus familias, un mensaje en pos del necesario desarrollo intelectual, auditivo, sensorial, motriz y del habla desde las edades tempranas.



Jorge Alonso Padilla: una vida de amor infinito por la televisión

A sus 76 años, Jorge Alonso Padilla repasa una vida consagrada a la televisión, entre la creación, la docencia y el compromiso de formar nuevas generaciones mientras sueña con una pantalla más innovadora y cercana a su tiempo.

Ivón Peñalver

Fotos: Cortesía del entrevistado

Setenta y seis años de vida y toda una existencia ligada a la televisión. Jorge Alonso Padilla comparte recuerdos, aprendizajes y sueños que continúan impulsando su quehacer profesional.

Para encontrar la palabra precisa, el consejo atinado o la decisión esperada, puede resultar muy beneficioso acudir al “profe” Padilla. Hombre sencillo y de hablar pausado, encontró las coordenadas necesarias para hallar el centro y la razón de más de un porqué.

—¿Qué es lo que más aprecia de ser un hombre de los medios?

—En primer lugar, las posibilidades de comunicarse con el público televidente, de enviarle mensajes que le sirvan para crecer como personas, que los hagan reflexionar y entender las problemáticas que la vida nos impone y ayudar, de alguna manera, a ofrecerles, si no una respuesta, al menos una opción.

«Los medios, y en especial los audiovisuales, se convierten en la forma en que tú, como creador, encauzas la vida y te propones dejar una huella de tu trabajo; es decir, demostrar que tu labor a lo largo de la existencia tuvo un



objetivo y sirvió para algo. También existe la necesidad de obrar con la perspectiva de que lo creado —y esto es muy importante— logre entretener y atraer al televidente».

—¿Cómo define su relación con la televisión?

—Mi relación con la televisión es como la de cualquier matrimonio de larga duración: una relación de amor infinito e inseparable, acompañada también por cierta dosis de desencanto ante las cosas que se han ido perdiendo por el camino. Hablo de valores, disciplina, creatividad y de las propias condiciones materiales que muchas veces faltan y en las que, en ocasiones, nos escudamos.

«También echo de menos una mayor apertura creativa que permita ampliar el espectro de posibilidades para desarrollar una televisión diferente, más moderna, más acorde con el siglo XXI, con nuevos formatos que ayuden a recuperar al televidente que hemos perdido. No solo porque el público haya emigrado hacia las plataformas digitales, sino también porque no hemos sabido retenerlo».

—¿Cuál es el mayor desafío de asumir un dramatizado y, desde su experiencia, qué historia desearía contar?

—El dramatizado, que a mí me gusta más llamar ficción, siempre ha sido un enorme reto para cualquier creador, ya sea guionista, actor o especialista. Pero, al mismo tiempo, constituye una tentación irresistible porque satisface las aspiraciones creativas en todos los sentidos.

«Implica poner en funcionamiento todos los mecanismos y herramientas artísticas: dirigir actores, comprender y transmitir los objetivos de la obra a todo el equipo, ser capaz de traducir un texto en una puesta en pantalla viva que capte la atención del espectador y le ofrezca una lectura visual y auditiva enriquecedora. Además, exige dominar la organización eficaz de un rodaje, más aún cuando se trata de una serie.

«Desde mi experiencia, puedo decir que siempre me ha gustado contar historias muy pegadas a la realidad, a



Rodaje de la telenovela **Bajo el mismo sol**.



Junto a Raúl García (codirector) en el rodaje de **Max en el Soho**.

nuestra realidad, con nuestros problemas, allí donde los conflictos persisten y donde es posible proponer soluciones u opciones para quienes los viven».

—¿Cuándo llega a la docencia y cuánto ha influido en su vida?

—Quizás la docencia siempre anduvo escondida por ahí. En la vida continuamente estamos enseñando y aprendiendo; es un proceso natural y habitual.

«Recuerdo que cuando me encontraba en los Estudios Cinematográficos de las FAR, que fueron una gran escuela para mí, celebrábamos habitualmente cine-debates y aprendíamos a analizar películas. A su vez, visitábamos unidades militares donde ofrecíamos y conducíamos esos espacios, tanto para jóvenes del Servicio Militar como para oficiales de la Dirección Política de las FAR. Eso nos obligaba a una preparación muy responsable. Era, sin dudas, un acto de docencia e intercambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

«Más adelante, impartí cursos y talleres para asistentes de dirección y otras especialidades. Sin embargo, mi incursión más formal en la docencia comenzó cuando me llamaron para impartir un curso de Dirección de Televisión a los jóvenes que se prepararían como directores en la provincia de Cienfuegos, antes de la inauguración del telecentro Perlavisión.

«Confieso que fue un enorme reto por varias razones. En primer lugar, no contaba con un programa de estudios que hubiese demostrado eficacia en la enseñanza de mi especialidad; además, existía muy poca bibliografía al respecto, mucho menos cubana. Por último, al no estar instalado aún el telecentro, no tenía manera de mostrar en la práctica los distintos contenidos.

«Todo ello me obligó a realizar un estudio profundo y a estructurar un programa que guiara la enseñanza, verificando constantemente si los contenidos eran comprendidos



«Hoy soy “el profe”», afirma Padilla

para poder avanzar, aun sin poseer formación pedagógica. Ese fue, digamos, mi primer enfrentamiento serio con la docencia.

«El experimento resultó bastante bien y, antes de pensarlo, ya me estaban llamando de otros telecentros para formar directores. Todas esas experiencias me llevaron a plasmarlas en un libro que sirviera de base para la enseñanza de la Dirección de Televisión, tanto en nuestros medios como en el Centro de Capacitación del ICRT.

«Por supuesto, este trabajo ha influido enormemente en mi vida. Hoy soy “el profe” y tengo repartidos por gran parte de Cuba, e incluso en el extranjero, muchos directores de televisión formados por mí. Y sí, sin dudas, eso me enorgullece».

—¿Cuál sería su consejo para los nuevos directores del medio?

—Siempre es el mismo, aunque siento que a veces no le hacen mucho caso. Sin embargo, la vida termina por encaminar a cada cual.

«Primero: disciplina y cultura, sin las cuales es muy difícil obtener buenos resultados.

«Segundo: comprender que el talento no se compra ni se vende; se posee. Lo que sí podemos hacer es brindarle herramientas para que se exprese de la mejor manera.

«Y tercero: buscar la forma de producir una nueva televisión, experimentando con formatos innovadores y creando una programación atractiva, entretenida, culta y capaz de influir positivamente en nuestra sociedad».

—¿Se considera un soñador? De ser así, ¿de qué sueño no desearía despertar?

—Creo que para ser artista hay que ser soñador. Yo sueño; no sé si quisiera despertar o no, pero sueño con seguir haciendo, mientras tenga vida, una serie de proyectos que me gustaría ver en pantalla.

«Considero que todavía tengo mucho que aportar, más allá de la docencia o de mi labor como vicepresidente de la Asociación de Cine, Radio y Televisión de la Uneac. Y sí, espero que esos proyectos puedan materializarse».

Y sí, de seguro así será, profe Padilla. Para encontrarlo siempre basta mirar más allá del aula, allí donde continúa sembrando conocimientos, formando generaciones y soñando una televisión mejor.



Padilla junto a los recién graduados del último curso de dirección de televisión del CERT.

La homofobia también se siente frente al televisor



La representación de la diversidad sexual en la televisión cubana sigue generando tensiones: entre avances narrativos y prejuicios sociales, el reto no es solo incluir, sino construir personajes auténticos que reflejen la complejidad real del país.

FMG

Por: **Félix A. Correa Álvarez**
Fotos: **Tomadas de Internet**

La escena ocurre en un entorno rural. Berta, una mujer que ha pasado más de cuarenta años casada, decide reconocer algo que llevaba tiempo silenciando: ama a otra mujer. No abandona a su familia por capricho ni deja de ser la madre amorosa que siempre fue. Simplemente se permite vivir desde la honestidad emocional. En paralelo, Islay, un joven bisexual, enfrenta el peso de crecer bajo la mirada de

un padre machista y profundamente patriarcal. Ambas historias forman parte de **Ojo de Agua** y, más allá de los conflictos dramáticos, colocan nuevamente sobre la mesa un debate recurrente dentro de la televisión cubana: la representación de las personas LGBTQ+ en nuestros dramatizados.

Cada vez que una telenovela cubana introduce personajes homosexuales, bisexuales o historias de diversidad sexual, una parte del público reacciona con incomodidad. Las redes sociales se llenan de frases como “siempre tiene que haber un gay o una lesbiana

en las novelas cubanas” o “ya están metiendo agendas”. Sin embargo, detrás de esos comentarios suele esconderse una idea peligrosa: asumir que representar a una parte de la sociedad equivale automáticamente a imponer una ideología.

Las telenovelas, en esencia, retratan la sociedad. Y Cuba es diversa. Lo ha sido siempre, aunque durante décadas muchos sectores permanecieran invisibilizados o condenados al silencio. Pretender una ficción donde todas las familias sean idénticas, todas las relaciones heterosexuales y todos los conflictos emocionalmente “correctos”, sería fabricar una Cuba falsa.

La cara oculta de la luna marcó uno de los primeros hitos importantes en este camino al abordar la homosexualidad masculina desde el conflicto humano y familiar, alejándose en parte de la caricatura o el estereotipo.

El punto de mayor impacto mediático y debate llegó cuando una de estas historias colocó en su clímax una frase directa y sin rodeos: “Soy lo que tú piensas: soy homosexual”. En su momento, una afirmación de ese tipo —sin subterfugios cómicos ni disfraz de insinuación— resultaba inusual en la televisión cubana, donde durante años los personajes LGBTQ+ habían sido representados con frecuencia desde la parodia, la ambigüedad o la mención indirecta.

A partir de allí, la presencia de estas narrativas comenzó a generar mayor visibilidad, pero también nuevas tensiones en la recepción del público, abriendo un debate que, lejos de cerrarse, continúa reconfigurándose con cada nueva producción.



La cara oculta de la luna marcó un antes y un después en la televisión cubana al abordar la homosexualidad desde el drama y la humanidad de sus personajes

El problema no está en que existan personajes LGBTQ+ en pantalla. El verdadero debate debería centrarse en cómo son escritos esos personajes. Ahí radica la diferencia entre una representación honesta y una representación vacía o estereotipada.

Porque la clave está justamente ahí: dejar de construir personajes LGBTQ+ únicamente desde el trauma o el estereotipo. Durante años, muchas producciones —no solo cubanas— redujeron estos personajes al amigo gracioso, al peluquero escandaloso, al hombre afeminado usado como alivio cómico o a la lesbiana hipersexualizada. Cuando la ficción cae en esos lugares comunes no representa: simplifica.

Por eso historias como la de Berta en **Ojo de Agua** resultan interesantes. No se trata de una joven descubriendo su sexualidad en secreto, sino de una mujer adulta, madre, esposa durante décadas, que entiende tardíamente quién es y qué desea emocionalmente. Ahí existe un conflicto humano mucho más profundo



Lucía (Yordanka Ariosa) y Berta (Mayra Mazorra) en **Ojo de Agua**

que el simple titular de “una mujer se enamora de otra mujer”. Del mismo modo, Islay no aparece definido exclusivamente por su bisexualidad; también existe el peso familiar, la masculinidad impuesta y el choque con un padre incapaz de comprender realidades distintas a las suyas.

Y aun así, cada beso o escena de afecto entre personas del mismo sexo en una producción cubana sigue generando una reacción desproporcionada en ciertos

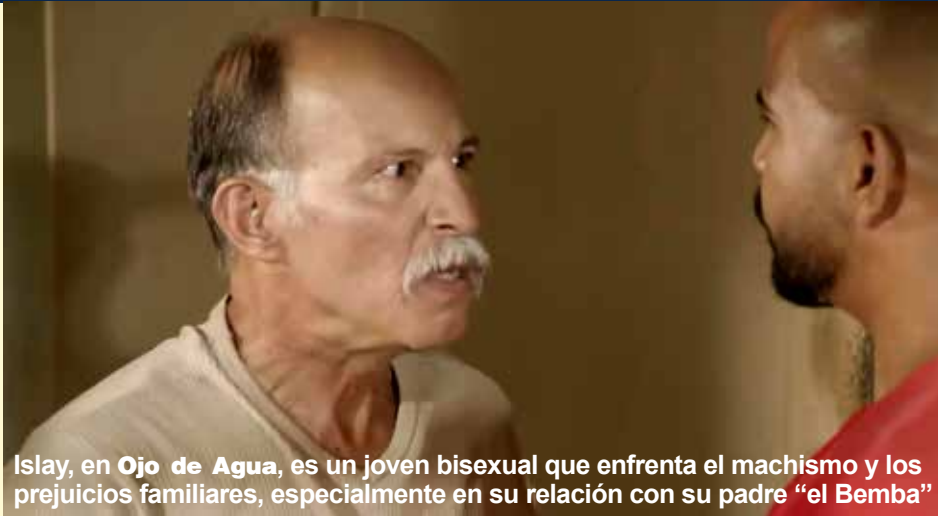
sectores del público. Lo curioso es que no sucede igual cuando esas historias vienen de producciones extranjeras. Las telenovelas brasileñas, por ejemplo, suelen ser recibidas con mucha mayor permisividad. Ahí está el caso reciente de Kevin y Ramiro en **Tierra de deseos**, personajes que despertaron simpatías, comentarios positivos e incluso fanatismo en redes.

Algo similar se evidenció en la serie **Cosa más linda**, recientemente transmitida por Cubavisión en el horario estelar, que incluyó escenas consideradas “fuertes” para esta franja horaria, precisamente por tratarse de una serie con códigos narrativos distintos al melodrama. Aun así, las reacciones en redes sociales no alcanzaron la intensidad ni la polémica que suele provocar un simple beso entre personas del mismo sexo en una telenovela cubana.

Basta un beso homosexual en la novela cubana de turno para que aparezcan insultos y llamados a “proteger la familia”, con el argumento recurrente de que “los niños también ven la novela”. La diferencia en la reacción revela algo incómodo: el problema no es la representación LGBTQ+ en sí misma, sino verla demasiado cerca, demasiado propia, demasiado cubana.

Cuando la diversidad aparece en personajes extranjeros se consume como entretenimiento distante. Cuando aparece en personajes cubanos obliga a enfrentar prejuicios sociales reales, vecinos reales, hijos reales, madres reales. Y ahí comienzan las resistencias.

También influye que la televisión nacional sigue siendo un espacio de enorme impacto social. A diferencia de las plataformas digitales, donde cada usuario



Islay, en *Ojo de Agua*, es un joven bisexual que enfrenta el machismo y los prejuicios familiares, especialmente en su relación con su padre “el Bemba”

escoge qué consumir, la telenovela cubana continúa funcionando como un ritual colectivo. Se comenta en la familia, en el trabajo, en las redes. Por eso cada representación adquiere un peso cultural enorme.

Claro que la inclusión por sí sola no garantiza calidad. Existen riesgos evidentes cuando las historias se escriben desde el oportunismo o el panfleto. El público percibe rápidamente cuándo un personaje fue construido únicamente para “cumplir cuotas” o lanzar mensajes explícitos sin organicidad dramática. La ficción necesita conflictos creíbles, personajes complejos y humanidad. No basta con incluir diversidad; hay que narrarla bien.

También sería un error convertir a los personajes LGBTQ+ en seres moralmente perfectos para evitar críticas. La verdadera inclusión implica permitirles ser contradictorios, imperfectos, egoístas, nobles o confundidos, como cualquier otro personaje.

Las mejores obras no son las que “dan lecciones”, sino las que consiguen que el espectador empatice con alguien distinto a él. Ahí radica el poder del dramatizado.

En una sociedad donde todavía existen prejuicios, machismo y homofobia, la ficción tiene la capacidad de abrir conversaciones necesarias. No resolverá los problemas sociales, pero puede ayudar a visibilizarlos. Puede humanizar realidades históricamente marginadas. Puede mostrar que detrás de una etiqueta existe una persona.

Por eso no debería preocupar que las telenovelas cubanas hablen de diversidad sexual. Lo preocupante sería lo contrario: una televisión incapaz de mirar la complejidad de la sociedad que representa.

La televisión, como espejo —a veces imperfecto, pero influyente— de la sociedad, tiene el reto de seguir ampliando sus miradas, derribando prejuicios y contribuyendo a una cultura donde todas las formas de amor y de identidad puedan ser contadas sin miedo, sin estigmas y con plena dignidad, para que la homofobia no se siga reproduciendo, sentada cómodamente frente al televisor.



Lo que no se anuncia... se ve menos

La promoción televisiva sigue siendo una asignatura pendiente: sin estrategias más creativas y atractivas en los espacios digitales, muchos contenidos valiosos pasan inadvertidos ante un público que sí tiene opciones, pero no siempre las conoce.

Por: **Soledad Cruz**

Ilustración: **Alfredo Martirena Hernández**

Aunque ya se sabe que las llamadas redes sociales son manipuladas de muy distantes maneras, aprovechadas para el bien, como diría la abuela, resultan muy útiles para fomentar el conocimiento, la información, el estar enterado.

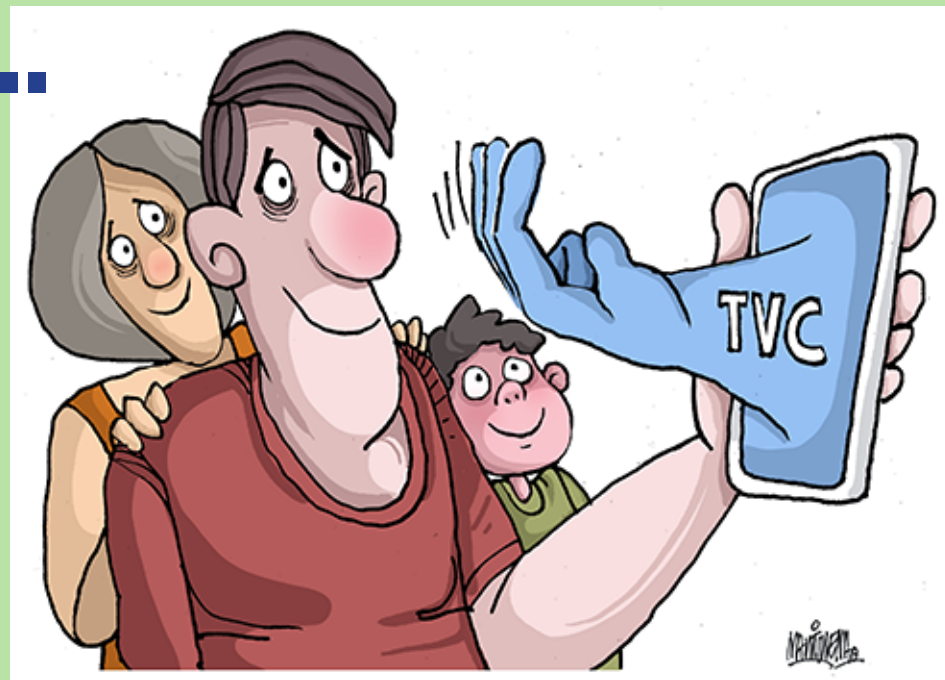
Cada vez aparecen en ellas un mayor vínculo de instituciones, organizaciones, que les dan el uso que mejor merecen, y los canales de la TVC están incrementando la información sobre sus programaciones por esta vía.

Por supuesto que la TVC hace tiempo tiene sitios, grupos, publica carteleras, hace anuncios en las redes, pero ahora se están viendo notas específicas que llaman la atención sobre programas que podrán verse en el día y ofrecen elementos sobre sus probables valores para estimular verlos.

En general, no se aprovechan los recursos expresivos que propician las tecnologías para el lenguaje audiovisual; se suele trasladar a las plataformas comunicacionales los códigos habituales, sin hacer uso creativo de la imagen y el sonido, y ocurre a escala universal, y la palabra y la escritura siguen liderando, como en la radio y la prensa impresa.

En ese aspecto, los anuncios sobre programas televisivos podrían pasar de la nota escrita y la foto fija a la imagen en movimiento y al sonido, y a exponer fragmentos de la obra que se propagandiza, como alguna que otra vez se puede apreciar, con las escenas y momentos más llamativos.

Los canales televisivos suelen propagandizar, fuera de sus carteleras, algunos de sus espacios y publicitar eventos nacionales de otras instituciones, mayoritariamente de manera convencional, y hasta ocurre que se anuncia algo que ya pasó de fecha o se "corta" un programa para dar paso a un mensaje útil, pero no imprescindible en ese momento.



El asunto es que, aunque parezca un asunto menor desde el punto de vista realizativo, los anuncios son el medio de informar, de llamar la atención, de motivar para que un programa sea tenido en cuenta.

Por supuesto, para anunciar algo hay que hacer una valoración que argumente por qué se propone ver esto o lo otro, y quizás el sistema de divulgación de la TVC no cuenta con suficientes especialistas para ello, o no hay un sistema que analice qué debe destacarse entre lo que está programado cada día, o no haya suficiente tiempo en pantalla para esa labor de manera sistémica.

Ocurre por eso que puede aparecer una película paradigmática sin que se llame la atención sobre ella, o un cuento que es versión eficaz de un gran escritor, o un telefilme destacado, y justo las plataformas digitales resultan una oportunidad de que cada canal televisivo anuncie cada día lo más significativo de su propuesta y tiente a los televidentes y, como los apagones limitan tanto, puedan reproducirlos incluso en sus sitios digitales.

Suele haber cada día en la programación de los canales televisivos programas disfrutables, que tornan un absoluto injustificado la habitual frase "no hay nada que ver", pero si no se anuncian atractivamente no hay modo de en contrarse con ellos.

Cumpleaños / junio 2026



En junio celebran sus cumpleaños los Premios Nacionales de Televisión Xiomara Blanco González y Antonio Gómez Delgado; los Artistas de Mérito Irma Schelton Tassé, Sonia Castro Ferrer, Dania González Batista, Josefa Bracero Torres, Teresita Segarra Padrón, Jorge Ryan Thomas, Rolando Chiong Rivero y Antonio Lechuga Ravelo; los actores Denys Ramos, Raysel Cruz, Luis Carreres, Obelia Blanco, Mireya Chapman, Ana Vivian Mora e Eileen Acosta; así como la periodista Talía González, el locutor y presentador Mauricio Lomonte y el guionista y director Amílcar Salatti.

Están también festejando sus aniversarios el Canal Clave y el telecentro TV Camagüey.

De igual forma celebran su aniversario 65 el Ministerio del Interior (Minint) y 35 de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales (ACCS).

TV en clave de humor

Ilustraciones: **Alfredo Martirena**





“El pueblo heroico de ayer y de hoy (...) ha sabido resistir y vencer en seis décadas defendiendo el socialismo.”

Raúl Castro Ruz



El **14 de junio**

florece en la historia con dos nombres imprescindibles: Maceo y el Che, unidos por el tiempo y la rebeldía, eternos en la memoria de un pueblo que honra su coraje.



**Día Internacional del Medio Ambiente
5 de junio**

**PLANETA
TE QUIERO
VERDE**



**La tierra proporciona lo
suficiente para satisfacer las
necesidades de la humanidad,
por esa razón debemos
cuidar el planeta**



Evitemos contaminar el medio ambiente

Reciclemos los desechos industriales y domésticos

